

El Dios que nos creó

¿Podrías mirar de nuevo al frente?
Espero que haya sido provechoso.
Espero que algunos hayáis anotado algunas de vuestras preguntas y espero que durante las próximas semanas obtengáis algunas respuestas a esas preguntas.
Lo que había pensado es que nos centremos en el gran tema de la semana.
Cada semana intentamos elegir un tema principal y esta semana hemos elegido: "El Dios que nos creó". Había pensado empezar hoy contándoos una historia que creo que ayuda a ilustrar por qué mucha gente no sabe muy bien qué pensar del Dios que quizás exista o quizás no.
Quiero que hagáis un ejercicio de imaginación. ¿Estáis preparados?
Quiero que imaginéis que al salir de aquí esta tarde nos secuestran.
Un pensamiento bonito, ¿verdad? ¿Contentos de haber venido? Pues la cosa se pone mejor. Nos secuestran y nos meten en una gran furgoneta.
Y mientras nos meten en la furgoneta nos inyectan con algo que hace que perdamos la memoria. Es una buena historia, ¿verdad?
Y nos levantamos en una habitación sin ventanas ni puertas.
Durante mucho tiempo nadie dice nada. Sólo miramos alrededor, pensando "Me pregunto qué habrá afuera".
Pero somos muy educados así que no nos gusta hablar con extraños.
Bueno, hay una persona valiente que empieza a hablar primero.
Veamos, un voluntario... una voluntaria: Heather.
Heather es la valiente.
Heather ha estado pensando.

Es un poco intelectual, utiliza el cerebro. Heather piensa: "Detrás de estas cuatro paredes hay grandes elefantes rosas".
LEE: ¿Sí?
HEATHER: Sí.
LEE: Sí. Dilo con convicción.
HEATHER: Sí.
LEE: Eso es. Grandes elefantes rosas.
¿Quién está de acuerdo con ella? ¿Alguien piensa lo mismo?
Uno, dos. ¿Ves? Tienes dos seguidores. Bien, veamos.
Pues bien, en ese momento alguien más decide hablar: Andy.
Andy ha estado escuchando y a Andy no le van las cosas intelectuales ni nada por el estilo.
Andy es un ser emocional. Andy es una persona conectada con sus emociones. Y Andy ha estado sintiendo algo.
Él piensa: "No, no hay grandes elefantes rosas. Os digo que lo que hay detrás de estas paredes son pequeños monos verdes". ¿Sí?
ANDY: Estoy de acuerdo: monos.
LEE: Muy bien, monos. Con convicción, Andy. ¿Pequeños monos verdes?
ANDY: Definitivamente.
LEE: Definitivamente. ¿Quién está con Andy? Mira, más gente. Y más.
Llegado este punto, otra persona ha estado escuchando y piensa: "No, están equivocados". Se trata de Gary, que ha escuchado a Heather y ha escuchado a Andy y dice: "Tonterías.
Dejadme que os cuente la verdad. No hay nada detrás de estas cuatro paredes.
El problema es que no podéis creerlo y os habéis inventado algo en vuestra vida

para que sea más soportable". ¿Gary?

GARY: Pues sí, nada.

LEE: Nada, eso es.

¿Quién está con Gary? Uno.

La gente no quiere que eso sea verdad, pero Gary tiene algunos seguidores.

Ahora, si yo os preguntara:

"¿Quién tiene razón?" No lo sabríamos.

Porque en este punto no lo sabemos. Todos estamos en la misma habitación.

No tenemos acceso al mundo exterior. Quizás alguno tenga razón, o ninguno,

pero no lo sabemos. Así que llegado este punto, lo mejor es que les dejemos

que crean lo que quieran y que sigamos con nuestra vida.

Pero supongamos que, mientras hablamos con las personas que tienen seguidores,

oímos un ruido en el techo, miramos hacia arriba, se desprende parte de él.

Baja una escalera desde arriba y alguien baja por ella.

Dice ser del exterior y que viene a contarnos lo hay ahí afuera.

¿Esto cambia algo? Por supuesto.

¿Verdad? Sí, cambia algo.

Porque si baja alguien por la escalera desde el exterior,

pueden contarnos desde un punto de vista con conocimiento.

No es difícil, ¿verdad? Es fácil ver cómo se aplica esto a Dios.

Muchas personas en nuestra cultura piensan que no podemos saber nada

con certeza acerca de Dios. Porque pensamos que son adivinanzas.

Todo es un juego de especulación. Algunas personas reflexionan,

otras son emocionales, pero no podemos saber porque es como estar atrapados

en una habitación sin ventanas ni puertas.

Pero, ¿y si el Dios que nos creó se hubiera puesto en contacto con el mundo?

Porque eso es lo que necesitamos, ¿no? No tenemos que especular sobre ello:

necesitamos que el Dios que nos creó se ponga en contacto con el mundo.

Porque si ocurriera eso, las cosas cambiarían radicalmente.

Pasaríamos de la especulación a la revelación.

Las buenas noticias son que la primera página de este libro,

la primera página del Evangelio de Juan, afirma esto.

Lo que ocurrió hace 2.000 años. Que Dios se puso en contacto con el mundo.

Así que os quiero enseñar esto.

Si queréis mirar el Evangelio,

vayamos a la primera página. Si hay alguna referencia que vais a encontrar,

es esta. Es la referencia más fácil de encontrar de todo el cursillo.

Página 1, versículo 1. Voy a leer los versículos 1 y 2. Comienza así:

"En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios desde el principio".

Aquí puede que penséis:

"¡Espera un momento!"

Parece que el escritor de este libro se ha equivocado en algo muy obvio

en la primera frase.

No sé si lo habréis visto,

pero parece que dice directamente que en el principio

esta persona llamada Verbo estaba con Dios y era Dios al mismo tiempo.

Y decís: "¡Espera! Eso no parece lógico. Es una contradicción, ¿no?"

Me gustaría deciros, y voy a demostrároslo en los próximos minutos,

que no es una contradicción.

De hecho lo que está haciendo

es una afirmación muy, muy profunda sobre la identidad

de esta persona que se llama el Verbo.

Pero para verlo, tenemos que darnos cuenta de que la misma palabra

puede tener significados diferentes. Eso mismo ocurre en inglés.

Os voy a dar algunos ejemplos: La palabra "ring" en inglés.

¿Qué significa?

¿Qué significa la palabra "ring"?

PÚBLICO: "Anillo" del dedo.

LEE: "Anillo"... me encanta hacer esto.

Te permite adivinar por qué la gente sugiere ciertas cosas.

Así que "ring" puede significar "anillo" para el dedo.

PÚBLICO: "Ring", llamar a la puerta.

LEE: Sí, con el timbre, muy bien.

PÚBLICO: Un círculo.

LEE: Un círculo, también.

PÚBLICO: Un "ring" de boxeo.

LEE: Sí, un "ring" de boxeo.

También podría ser eso.

Es genial, ¿verdad?

Me encanta, podemos entrar en la cabeza de la gente para ver en lo que piensan.

Os daré otro ejemplo.

La palabra "match" en inglés.

¿Qué significa? ¿Qué os viene a la cabeza cuando escucháis "match"?

PÚBLICO: Un partido de fútbol.

LEE: Fútbol, muy bien.

PÚBLICO: Una cerilla.

LEE: Una cerilla, ¿algo más?

PÚBLICO: Una buena pareja.

LEE: Una pareja, ¡qué bonito!

La misma palabra, la misma ortografía, pero con significados diferentes.

Un último ejemplo. La palabra "bow".

¿Qué os viene a la cabeza?

¿Qué puede significar en inglés?

PÚBLICO: La proa de un barco.

LEE: ¡Muy bien! La proa, sí.

¿Qué más?

PÚBLICO: Una reverencia.

LEE: Una reverencia. Así que si os digo esta noche: "Inclinaos ante mí"

¿qué haríais?

Diríais...nada, por supuesto.

Creo que entendéis lo que quiero decir. la misma palabra con la misma ortografía

puede significar cosas diferentes, dependiendo del uso. Lo mismo ocurre con

la palabra "Dios". Puede significar cosas diferentes dependiendo del uso.

Ese es el secreto para entender las dos primeras frases del Evangelio de Juan.

Así que cuando dice que el Verbo estaba con Dios, quiere decir que

esta persona que se llamaba Verbo estaba con otra persona llamada Dios Padre.

Pero cuando dice "el Verbo era Dios", quiere decir que el Verbo era total

y completamente divino. Usa la palabra "Dios" de forma algo diferente.

No se refiere a Dios Padre sino a la divinidad:

que era completamente divino, tan divino como Dios Padre.

Ahora, para ayudaros a entenderlo imaginad que aquí hay una línea.

¿Vale? Aquí está la línea. Y si estáis a este lado de la línea,

siempre habéis existido. ¿Entendido? Siempre habéis existido. Sois eternos.

Pero si estáis a este lado de la línea, no sois eternos.

Habéis sido creados. Hubo un momento en el que empezasteis a existir.

¿Entendido? A este lado de la línea sois eternos, siempre habéis existido;

a este lado de la línea habéis sido creados.

Lo que está diciendo Juan en las dos primeras frases de su Evangelio

es que a este lado de la línea, en la parte eterna,

hay dos personas: Dios Padre y otra persona llamada Verbo.

Si seguimos leyendo el Evangelio de Juan, descubrimos que hay otra persona a este lado de la línea, alguien que se llama Espíritu Santo.

A lo mejor esto es nuevo para muchos de vosotros, pero lo bueno del Evangelio de Juan es lo que pasa cuando leemos las palabras de Jesús:

nos animan a replantearnos quién es Dios.

Nos animan a replantearnos quién es nuestro Creador.

Y lo que Jesús quiere que hagamos es pensar en nuestro Creador

más como una familia divina que como un individuo solitario en el cielo

o una fuerza impersonal como en "La Guerra de las Galaxias".

Esta familia divina tiene tres miembros. Esta familia es perfecta.

No es como tantas familias humanas, que se pelean

y discuten y cada uno se va en una dirección enfadado.

Esta familia es perfecta. Tres miembros divinos, tres miembros eternos, se aman mutuamente de forma perfecta; diferentes pero no separados.

Así que podemos hablar del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo: diferentes,

pero tan unidos en amor que juntos forman un solo Dios.

Esto es lo que los cristianos llaman la Trinidad. Y para ayudaros a entender, en los libros veréis después de algunas páginas, encontraréis un esquema útil de lo que acabo de explicar. Veréis que en el esquema sólo hay una corona.

No hay tres: sólo hay una corona. Esto representa a nuestro Creador.

Pero dentro de la corona veréis tres miembros: el Padre,

el Verbo, bueno ahí tiene otro nombre, el Hijo, y el Espíritu Santo.

Tres miembros de esta familia divina.

Vamos a tratar esto más tarde así que por ahora vamos a

dejarlo a un lado, y quiero enseñaros algunas cosas más del Verbo.

Versículos 1 y 2 dicen que el Verbo era miembro de esta familia divina.

Os voy a enseñar algunas cosas más sobre el Verbo. Si vamos al Evangelio,

mirad los versículos 3-5. Esto es lo que nos cuentan sobre el Verbo:

"Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él nada de lo creado llegó

a existir. En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad.

Esta luz resplandece en las tinieblas y las tinieblas no han podido extinguirla"

Lo que nos dice el texto es que el Verbo, el miembro eterno de esta

familia divina, uno de los miembros estuvo involucrado en la creación.

No estamos aquí por casualidad. Hemos sido creados.

Y no hemos sido creados para quedarnos solos. El Evangelio nos dice

que la luz sigue brillando en las tinieblas.

Es una forma de explicarnos que el Verbo que lo creó todo

lo apoya y lo sostiene todo.

El Verbo no creó el universo y luego pensó:

"¿Qué voy a hacer ahora? Pues me apetece relajarme, ver un poco la tele".

En absoluto. Nos dice el texto que Él sigue sosteniéndolo todo.

Esto es algo increíble, ¿verdad? La identidad del Verbo,

lo que hizo en el principio, lo que sigue haciendo ahora...

Tengo una última gran pregunta, basada en los versículos 6-14.

La pregunta es: "¿Qué hizo el Verbo hace 2.000 años?"

Pues vamos a verlo. Versículo 6:
escuchad esto. El texto dice:

“Vino un hombre llamado Juan”.

Este hombre es Juan el Bautista.
No el escritor de este libro

sino otra persona llamada Juan el
Bautista. Y el versículo 7 dice:

“Dios lo envió como testigo para dar
testimonio de la luz, a fin de que
por medio de él todos creyeran.
Juan no era la luz,

sino que vino para dar testimonio
de la luz.

Esa luz verdadera, la que alumbra a
todo ser humano, venía a este mundo”.

¿Qué tipo de afirmación es esta?
¿Recordáis la historia inicial?

Queríamos que Dios se pusiera en
contacto con el mundo. Nos dice que la
luz verdadera que lo ha creado todo y
que lo sostiene todo venía al mundo.

Así que la siguiente gran pregunta es:
“¿Qué ocurrió cuando vino al mundo?”

Leamos los versículos 10-13.

Esto fue lo que ocurrió

cuando el Verbo vino al mundo:

“El que era la luz ya estaba en el
mundo y el mundo fue creado por medio
de él, pero el mundo no lo reconoció.

Vino a lo que era suyo,
pero los suyos no lo recibieron.

Mas a cuantos lo recibieron,
a los que creen en su nombre,

les dio el derecho
de ser hijos de Dios.

Estos no nacen de la sangre, ni por
deseos naturales, ni por voluntad
humana, sino que nacen de Dios”.
Existe un contraste, ¿verdad?

Algunas personas lo aceptan,
otras personas lo rechazan,

y si estáis pensando: “Espera, estoy
intentando encontrarle sentido a esto”,

¿cómo lo resumiríais? Leamos el 14.
Es un resumen absolutamente genial

de todo lo que he estado diciendo. ¿Qué
ocurrió hace poco más de 2.000 años?

“Y el Verbo se hizo hombre
y habitó entre nosotros”.

Así que si miráis los esquemas, ¿veis
la línea desde el Verbo a la historia

del mundo? Nos dice que
hace poco más de 2.000 años

uno de los tres divinos, uno de los
miembros de la familia eterna y divina,

vino y vivió, no en una galaxia muy
lejana, sino aquí mismo, en la Tierra.

Así que si hubiéramos estado vivos en
el momento adecuado y en el lugar

correcto, podríamos haber conocido a
Jesús. Realmente existió

y el Evangelio nos dice
que la identidad de Jesús

es que era el Verbo eterno
que había venido al mundo.

Esto explica por qué se le llama
el Verbo en Juan, capítulo 1.

Pensadlo bien: ¿Por qué lo llama
“el Verbo”? Es un nombre extraño.

No creo que nadie aquí se llame
“el Verbo”.

Si tenéis hijos, no creo que ese nombre
esté primero en la lista, ¿verdad?

ni para niño ni para niña.

“A ver... ‘El Verbo’. Sí, eso es.”

¿Por qué se le llama el Verbo?
Pues bien, se trata de comunicación.

Pensad en cuando vais a hablar con
alguien, cuando queréis comunicaros.

Sí, yo podría simplemente mover las
manos en el aire,

pero la forma más eficaz de
comunicarnos es utilizando palabras.

Se le llama el Verbo porque es el
portavoz divino para la familia divina.

Así que mientras escuchamos
y miramos a Jesús,

descubriremos más de la verdad sobre la identidad de nuestro creador.

¿Qué significa todo esto?

Bueno, esto tiene implicaciones

impresionantes y maravillosas.

Si esto es verdad,

se acabaron las especulaciones.

Significa que nuestro Dios ha contactado con nosotros y a medida que

venimos, miramos y escuchamos a Jesús podemos saber con más certeza

mucho más del Dios que nos creó.

Creo que esto es maravilloso.

Podemos conocer a Dios.

No solo adivinar, sino conocerle.

Y la forma de hacerlo es abriendo este libro y leyéndolo

y escuchando a Jesús.

Porque mientras escuchamos a Jesús,

no escuchamos simplemente las opiniones de un hombre cualquiera.

Estamos escuchando la verdad

que Dios mismo nos está hablando.

Así que se acabaron las especulaciones.

Descubriremos durante las próximas semanas que Jesús no vino simplemente

como comunicador. Vino a salvarnos, vino a salvarnos del problema

más grande y serio que tenemos.

Pero veremos más en las próximas

semanas. Hoy quiero que entendáis esto:

que nuestro creador ha venido al mundo y nos ha revelado la verdad. ¿Qué más?

Es maravilloso porque quiere decir que no estamos aquí por casualidad.

Es genial, ¿verdad? Cuando volváis a casa hoy, o mañana por la mañana,

y os miréis al espejo,

no sé cuál será vuestra reacción.

Pero al sonreír,

no tenéis que llegar a la conclusión de que estamos aquí por casualidad.

Hemos sido creados por un Dios amante. Un Dios que sostiene la vida

y un Dios al que pertenecemos.

Es genial, ¿verdad?

Si hay un creador significa que no estamos aquí por casualidad, y también

que le pertenecemos. Ahora, algunas personas dicen que la vida es un regalo

y esto es cierto en parte, pero la Biblia nos diría que la vida es

más bien algo prestado. Porque Dios nos ha dado esta vida, en su gracia,

pero no una vida para que la vivamos como nosotros queramos.

Llegará un día en el que Dios nos llamará a todos a su presencia

y tendremos que rendir cuentas de la vida que Él nos ha dado.

¿Cómo hemos vivido en el mundo de Dios?

Dios nos presta la vida y un día

estaremos ante Él. Pero esto es lo mejor:

nuestro Dios no es un aguafiestas cósmico.

Descubriremos esto a medida que leemos el Evangelio de Juan. Dios no está

ahí arriba pensando: "Allí hay un poco de diversión. Voy a detenerlo."

El radar divino detecta diversión: hay que ponerle fin".

No. Dios quiere que disfrutemos de la vida con su propósito inicial.

Y si queremos saber más de por qué estamos aquí, cómo debemos

vivir ahora y cómo podemos prepararnos para el futuro, lo único que tenemos

que hacer es leer las palabras de Jesús y las podemos encontrar en este libro.

Bien, creo que ya he hablado suficiente esta noche, quizás para abrir vuestro

apetito y generar ideas en la cabeza.

Vamos a pasar unos minutos

hablando con las personas en las mesas para tratar algunas de estas ideas

y volveremos en unos minutos.

Identity – Who is God? Who are we?

© Lee McMunn, 2011

All rights reserved. Except as may be permitted by the Copyright Act, no part of this publication may be reproduced in any form or by any means without prior permission from the publisher.

Published by 10Publishing, a division of 10ofThose Limited.

All Spanish scripture quotations are taken from Nueva Versión Internacional. Texto (en castellano de España).

10Publishing, a division of 10ofthose.com
Unit 19 Common Bank Industrial Estate, Ackhurst Road, Chorley, PR7 1NH, England.
Email: info@10ofthose.com
Website: www.10ofthose.com